



ESTUDIO BIBLICO PARA LA ESCUELA DOMINICAL
03 DE DICIEMBRE DE 2017

UNIDAD DE ESTUDIO: ATRAVES DE LOS TIEMPOS

SEXTA DISPENSACION: LA GRACIA LECCION N° 89/2017

TEMA: LA VIOLENCIA EN EL REINO DE DIOS

TEXTO BASE: SALMO CAP 110 VERS 1-2

LIBRO EN ESTUDIO: SAN MATEO CAP 11 VERS 12-15

El reino de los cielos sufre violencia

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”. Mateo 11:12

Es necesario que la interpretación de este versículo traduzca el verdadero sentido de las palabras violencia y violentos. En la religión judía había una especie de secta que creía que Dios traería la paz a Israel a través de las armas y la violencia, así surgieron ciertos grupos como los zelotes que no era más que un grupo de guerrillas que creían que un día vendría el Mesías como una especie de David guerrero que los guiaría a la victoria. La palabra violencia proviene del griego biádso(βιάζω), mientras que la palabra violentos viene del griego biastés (βιαστής). Este verbo griego en su forma pasiva significa violento, y en este sentido podría significar que el avance del reino de Dios en esta tierra sufre violenta oposición de parte de sus enemigos y solo aquellos que se aferran violentamente al mismo lo arrebatan. Otra opción de traducción de esta palabra es considerarlo en su sentido activo, y si es así puede traducirse también como esforzarse. Si fuese así podríamos traducir el pasaje de la siguiente manera: el avance del reino de los cielos se abre paso con gran esfuerzo y solo los esforzados lo arrebatan.

Por tanto, desde que Juan el Bautista comenzó a predicar, el avance del reino de los cielos ha sufrido gran oposición violenta de parte de sus enemigos, y definitivamente solo los valientes y esforzados pueden formar parte de él y heredar sus gloriosas promesas. Esto ha sido así incluso desde antes de la aparición del Bautista. Por ejemplo José sufrió desde su adolescencia hasta los 30 años antes de que cumplieran los sueños que Dios le había otorgado, Rut la moabita sufrió la extrema pobreza junto con su suegra Noemí y el desafío de vivir como extranjera en un país que tenía enemistad ancestral contra el suyo antes de ser redimida por Booz. David sufrió el desprecio de Saúl y sus persecuciones huyendo de cueva en cueva en los desiertos de Israel hasta que se escondió en territorio filisteo antes de convertirse en el rey de Israel. Mardoqueo mantuvo sus convicciones y fidelidad a Dios aun en medio de la perversa persecución que Amán había desatado debido a su odio racial, logrando así la victoria aun cuando todo parecía desfavorable. De igual forma en nuestros tiempos Satanás se opondrá con toda la violencia que se le permita aplicar a nuestro progreso en el reino de Dios, pero solo los esforzados y valientes serán aquellos que alcancen la victoria.

El Inicio de una Nueva Era (Mateo 11:14)

Con la aparición de Juan el Bautista se anuncia el comienzo de una nueva era. Jesús es claro al decir que una era ha terminado y esto lo aclara al decir: Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Esto se refiere a todo el contenido bíblico del Antiguo Testamento referente al plan redentor de Dios a través del Mesías. Desde el libro de Génesis se promete la venida de este redentor: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”,



(Génesis 3:15). A Israel también se le prometió un profeta como Moisés: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”, (Deuteronomio 18:15). De igual forma a Abraham se le prometió que en su simiente serían benditas todas las naciones, y esta simiente es Cristo: “Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente”, (Génesis 26:4). Y a David se le prometió que a su descendencia se le daría un trono eterno: “Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente”, (2 Samuel 7:16). Profetas como Isaías hablo acerca de un Mesías sobre el cual reposaría el Espíritu de Dios (Isaías 61:1) y Jeremías anuncio que este traería un nuevo pacto (Jeremías 31:31). Finalmente, fue Malaquías el último que anuncio la venida de este glorioso Mesías a quien llama el ángel del pacto, no sin antes enviar a su mensajero que le prepararía su camino: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”, (Malaquías 3:1), y después de él pasaron 400 años de silencio donde no se volvió a levantar otro profeta que hablara en nombre de Dios, hasta Juan el Bautista. Por ello, el antiguo pacto termina con Juan el Bautista, y el nuevo pacto inicia con la aparición de Jesús como el cumplimiento del Mesías anunciado por la ley y los profetas.

Ahora bien, para que quede más claro Jesús les dice con sus propias palabras que aquel mensajero de Malaquías 3:1 que prepararía el camino del Mesías es Juan el Bautista, sobre quien reposaría el mismo espíritu de Elías: Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir, la cual es el cumplimiento de otra profecía de Malaquías: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”, (Malaquías 4:5-6), lo cual encaja perfectamente en la misión del Bautista. Así el apóstol Mateo nos refiere a un buen grupo de profecías mesiánicas que apuntan una vez más a la persona de Jesucristo, de tal forma que cualquiera que acepte a Juan el Bautista como aquel Elías que tendría que venir, tendrá que aceptar a Jesús como el Mesías prometido. Por tal motivo el discurso termina con las palabras: El que tiene oídos para oír, oiga, ya que tal conclusión los llevara a aceptar a Jesús como el Rey Mesías.



ESTUDIO BIBLICO PARA LA ESCUELA DOMINICAL
10 DE DICIEMBRE DE 2017

UNIDAD DE ESTUDIO: ATRAVES DE LOS TIEMPOS

SEXTA DISPENSACION: LA GRACIA LECCION N° 90/2017

TEMA: LAS OBRAS TESTIFICAN LA SABIDURIA DE DIOS

TEXTO BASE: ROMANOS CAP 14 VERS 17-18

LIBRO EN ESTUDIO: SAN MATEO CAP 11 VERS 16-19

Introducción

Después de la pregunta de Juan el Bautista que expresaba su duda en cuanto a si Jesús era verdaderamente el Mesías o solo un profeta y si debían esperar a otro, y la sorprendente respuesta del Señor a través de la realización de sus obras que testificaban que verdaderamente en Él se cumplían las profecías; se inició una temática alrededor del Bautista, donde el mismo Jesús elogio su ministerio y lo colocó en una posición tal que inició una nueva era en el trato de Dios con los hombres, el fin de un antiguo pacto, y el surgimiento de un nuevo. Ya la temática de Juan el Bautista va tomando un sentido diferente que apunta a la incredulidad y dureza de corazón de aquellos que se niegan en creer en el mensaje de los hombres que Dios ha levantado; pero pese a las críticas de estos hombres duros, las obras de sus siervos testifican la sabiduría de Dios. Con estos versículos se terminara todo discurso referente al bautista, al menos en este capítulo, y se abrirá paso a otros temas referentes a la incredulidad de la gente ante las obras que Dios realiza y una preciosa invitación a todos aquellos que quieran escapar de estos juicios y sus duras cargas.

Una Generación Incrédula

“Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros, diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores”. Mateo 11:16-19

Nuestro Señor Jesucristo utiliza aquí un símil (Comparación o semejanza entre dos cosas). Para comparar a aquellos hombres de duro corazón que no creen en el mensaje de los heraldos de Dios: Más ¿a qué compararé esta generación? Esta generación incrédula, que no necesariamente puede referirse solo a los contemporáneos de Jesús, sino a todos aquellos de todas las generaciones que se han negado en aceptar a los mensajeros de Dios. Esta generación es comparada a los muchachos que están sentados en las plazas. La palabra muchachos proviene del griego paidáriton (παιδάριον) que describe realmente a niños, y en este sentido esta generación es semejante a niños caprichosos que nunca están conformes con nada. La palabra lo describe de esta manera “Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros, diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis”. Así como estos niños caprichosos que se les ofrecen un juego divertido o un juego triste y no aceptan ninguno de ellos, así existen hombres inicuos que no aceptan a los servidores de Dios. Vino Juan el Bautista proclamando un mensaje duro de arrepentimiento, que vivía austeramente en desiertos, que solo comía langostas y miel silvestre vistiendo ropas de pelo de camello y dijeron estos hombres que estaba loco y demonio tenía. Luego vino Jesús que tenía una vida más sociable y comía y bebía, participaba en sus fiestas y traía un mensaje de esperanza para los más desposeídos y



dijeron estos mismos hombres que era un comilón y bebedor de vino amigo de pecadores. Así ha sido a lo largo de nuestra historia humana donde Dios ha enviado a sus mensajeros, cada uno con diferentes estilos de vida y predicación, pero estos solo buscan lo negativo para justificar su impiedad. Hoy en día hay personas que nunca se deciden a buscar a Dios con todo su corazón, sino siguen en sus pecados y justifican su impía actitud criticando a una y otra iglesia, hallando un defecto en una, otro defecto en otra y así sucesivamente sin saber que el verdadero problema son ellos. Alguien dijo en cierta ocasión que cuando alguien encuentre la iglesia perfecta no entre en ella porque entonces dejará de serlo. Así las iglesias están llenas de gente imperfecta luchando por la perfección, es un hospital de almas necesitadas de la redención, y aun sus dirigentes lo son, pero nuestra esperanza está radicada en las promesas de su palabra y Jesucristo.

Acción Redentora es confirmada por sus Hijos

“Pero la sabiduría es justificada por sus hijos” Mateo 11:19

Sin importar lo que estos impíos hombres digan, la sabiduría de Dios y su acción redentora en esta tierra es confirmada por sus hijos, es decir, por aquellos que con humildad reciben la palabra de Dios y creen para ver con sus propios ojos la mano de Dios moviéndose en ellos. Lo cierto es que aunque los hombres perversos critiquen los designios de Dios y no reciban a sus mensajeros, su mensaje es ratificado por las obras y los resultados que acompañan a los que lo anuncian el evangelio de Dios especialmente a los que viven de acuerdo a su palabra.



ESTUDIO BIBLICO PARA LA ESCUELA DOMINICAL
17 DE DICIEMBRE DE 2017

UNIDAD DE ESTUDIO: ATRAVES DE LOS TIEMPOS
SEXTA DISPENSACION: LA GRACIA LECCION N° 91/2017
TEMA: AYES SOBRE LAS CIUDADES IMPENITENTES
TEXTO BASE: HEBREOS CAP 10 VERS 29-30
LIBRO EN ESTUDIO: SAN MATEO CAP 11 VERS 20-24

IMPENITENTE: Persona que se mantiene firme en su comportamiento, actitud, ideas o intenciones, a pesar de castigos, advertencias o consejos.

Los ayes sobre las ciudades

“Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentida” Mateo 11:20

Aquí encontramos una amonestación que el mismo Jesús realiza en contra de tres ciudades israelitas, Corazín, Betsaida y Capernaum. No hay seguridad acerca de la ubicación de Corazín, pero se cree que estaba un poco al norte de Capernaum, en la orilla del mar de Galilea y a una hora de viaje. Había dos ciudades de nombre Betsaida (que significa “casa de pescado”), pero posiblemente Jesús se está refiriendo a la que estaba ubicada en la orilla del mar de Galilea, en el extremo norte, a unos dos kilómetros del río Jordán. Esta ciudad se menciona en relación con los apóstoles Felipe, Andrés y Pedro (Juan 1:44 Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.). Capernaum estaba en la orilla noroeste del mar de Galilea. Jesús nos dice que fue en estas tres ciudades que realizó muchos de sus milagros los cuales por alguna razón no están registrados en los evangelios, pero eso nos recuerdan las palabras de Juan el apóstol expresadas en una hipérbole: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén”, (Juan 21:25). Cuantas obras milagrosas y discursos sorprendentes Jesús dio y no fueron documentados por los evangelistas, pero lo cierto es que su alcance fue extenso.

El Ignorar el amor de Dios te mantiene en Condenación (Mateo 11:21-22)

Aquí vemos uno de los peores pecados que se puede cometer, el ignorar el amor de Dios para sus vidas. Primero expresa sus ayeres de dolor por Corazín y Betsaida por el hecho de haber realizado en ellas grandes milagros que testificaban que Él era el tan esperado Mesías; pero en lugar de creer simplemente lo ignoraron y siguieron en su vida de pecado. El Señor les dice que si en Tiro y Sidón, dos ciudades paganas que Él mismo condenó en el Antiguo Testamento a la destrucción total por su soberbia y pecado se hubieran realizado los milagros que allí se hicieron, pronto se hubieron arrepentido y convertido de corazón. En contraste, allí estaban estas ciudades judías, que tuvieron el gran privilegio de conocer de mano del mismo Mesías el mensaje del evangelio y ver sus poderosas obras; pero con todo lo ignoraron por lo que su castigo será peor que el de Tiro y Sidón: Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Luego hace la misma comparación con Capernaum, la cual en su soberbia se había levantado hasta lo alto a tal punto que también ignoraron las obras poderosas de Jesús, las cuales si se hubiesen hecho en Sodoma, se hubieran arrepentido y permanecerían hasta el tiempo de esas palabras, por lo que su condenación será mayor que la de Sodoma: Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable



el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti. Hoy en día uno puede ver como esta actitud aún prevalece en medio de nosotros. Alguien podría quedarse atónito al ver la actitud de algunas personas que escuchando el evangelio de Cristo y comprendiendo la necesidad de salvación que hay en su vida, deciden endurecer sus corazones para no creer y seguir en su estado de condenación. No debemos sorprendernos de la incredulidad de esta gente porque aún al mismo Jesús le ocurrió durante su ministerio. En ocasiones alguien podría desanimarse al observar la dureza del corazón de la gente y posiblemente piensen que no vale la pena seguir esforzándose por predicar la palabra de Dios, pero en estos momentos es clave comprender que nuestra misión es sembrar la palabra y Dios se encarga de hacerla exitosa en aquello para lo cual es enviada: “Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié”, (Isaías 55:10-11). En este sentido la palabra será exitosa ya sea que produzca frutos de arrepentimiento para salvación, o jugará en contra, como un testimonio de la dureza de su corazón y de la oportunidad que desperdicio al no aprovechar la oferta de vida eterna. Jesús sabía que no todos se convertirían a su mensaje, ni siquiera por las obras que hacía, pero estaba claro que su misión era proclamar el evangelio porque aquel día todos aquellos incrédulos no tendrían excusa alguna. Por esta causa el éxito del ministerio no debe medirse tanto por la cantidad de almas convertidas, sino por nuestra responsabilidad al compartir el mensaje del evangelio y no debemos desanimarnos ante la dureza de algunos corazones, porque en todo tiempo esto ha sido así. Le paso a Noé al anunciar el juicio que venía sobre el mundo antediluviano y al final solo se salvaron 8 personas, le paso también a Jeremías al amonestar a Jerusalén la cual no se convirtió y todos fueron destruidos por los babilonios, y en general, le paso a la mayoría de profetas que anunciaron la palabra de Dios, pero muy pocos, y en ocasiones ninguno creyó en su mensaje. Al final todos debemos esforzarnos por predicar el evangelio y orar porque las almas se conviertan porque de lo contrario a aquellos que oyeron y vieron las maravillas del evangelio y aun así no se convirtieron recibirán mayor condenación.



ESTUDIO BIBLICO PARA LA ESCUELA DOMINICAL
24 DE DICIEMBRE DE 2017

UNIDAD DE ESTUDIO: ATRAVES DE LOS TIEMPOS

SEXTA DISPENSACION: LA GRACIA LECCION N° 92/2017

TEMA: VENID A MÍ Y DESCANSAD

TEXTO BASE: SAN JUAN CAP 13 VERS 15

LIBRO EN ESTUDIO: SAN MATEO CAP 11 VERS 25-30

Palabras de Adoración

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra...”Mateo 11:25

Después de todo su discurso y sus palabras de juicio contra las ciudades incrédulas que ignoraron sus poderosas obras y mensaje, el Señor Jesús irrumpe en palabras de adoración hacia su Padre celestial: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra. Como en la oración del Padre Nuestro, aquí también lo llama su Padre, y exalta su deidad llamándolo Señor del cielo y de la tierra. Estas cortas palabras de adoración son motivo de alegría por las grandes cosas que Dios ha hecho en la vida de sus hijos. A pesar del repudio de las ciudades hacia su persona, había motivos para alabarle y de esas gloriosas razones son de las que hablará a continuación.

Palabras de Revelación (Mateo 11:25-27)

Después de su adoración, Jesús expresa una gran revelación que puede llenar de júbilo a todos aquellos que la escuchan. En primer lugar esta gran revelación ha sido escondida de los sabios de este mundo, de aquellos que en su soberbia creen tener el entendimiento de todas las cosas y ha sido revelada a los humildes y sencillos: porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. En primer lugar se nos dice que todas las cosas celestiales fueron reveladas, es decir descubiertas, del griego apocalúpto (ἀποκαλύπτω), que implica levantar un velo para mostrar algo que estaba oculto a los ojos del hombre. La verdadera sabiduría se encuentra escondida en Dios y al Él le ha placido revelarla a sus hijos a quienes llama niños, palabra que viene del griego νέπιος (νήπιος) que denota a un niño infante que está en la etapa de crecimiento e ingenuidad, donde todo lo cree. La declaración de Cristo es contundente al decir que esta sabiduría es exclusiva del Padre y que consiste en conocerle y nadie lo conoce sino solo el Hijo el cual elige a quien revelárselo: Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. La palabra conoce que aparece en estos versículos proviene de la raíz griega epiginósko (ἐπιγινώσκω), la cual es una palabra compuesta que sugiere un alto conocimiento. El mundo decide ignorar a Jesús sin saber que está rechazando la verdadera sabiduría que conduce a la vida eterna; pero aquellos humildes y sencillos, que como un pequeñito deciden creer en Él, son los privilegiados en recibir esta gran revelación.

Palabras de Invitación

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Mateo 11:25-30



Después de esta gran revelación, nuestro Señor realiza tres de las más grandes invitaciones. La primera es para todos aquellos que están angustiados y cargados: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. En este mundo de dificultades e injusticias nuestras vidas se pueden volver una verdadera carga, las enfermedades y sufrimientos atormentan a la humanidad, pero en medio de esta desolación, Jesús ofrece el descanso para todas estas almas cansadas y cargadas. La invitación es sencilla y no requiere nada a cambio, ningún sacrificio humano o penitencia, u ofrenda, solamente una decisión, la de aceptar la invitación y venir a Él, solamente eso. Así de sencillo es el evangelio, sin sacrificios humanos ya que Cristo promete hacer el resto. La segunda invitación es a ser como Él, manso y humilde de corazón: y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. La palabra manso viene del griego práos (πραῶς) que se usa para representar a alguien que ha domesticado (acostumbrado) todo su ser para ser obediente y no actuar con hostilidad. Se usa a veces en referencias a los animales salvajes que han sido domesticados. La otra palabra griega para humildad es tapeinos (ταπεινός) la cual denota una actitud de humildad mental, alguien que tiene un concepto equilibrado de sí mismo y no se considera superior a los demás. Cuando emulamos estas cualidades en nosotros, la paz de Cristo viene a nosotros. Muchos de los problemas en la vida se deben a nuestra arrogancia y nuestra falta de control, pero si somos mansos y humildes de corazón las cosas serán diferentes. Finalmente, la tercera invitación se refiere a dejarnos colocar su yugo: Llevad mi yugo sobre vosotros... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. El yugo era un artefacto de madera que se hacía para colocarlo en la cabeza de los bueyes con el fin de direccionarlos en el camino que el ganadero quería. En la vida es imposible no llevar un yugo sobre nosotros. El pecado es un yugo pesado que agobia la vida de las personas, pero Jesús ofrece un yugo diferente, el cual es fácil y ligero: porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Las palabras fácil y ligera nos dice mucho. En el antiguo tiempo los carpinteros tenían que tomar bien las medidas del buey con el fin de fabricarle un yugo a la medida del animal, un yugo ligero que no representara una carga lastimosas y que le encajara perfectamente. Jesús sabía esto perfectamente ya que había sido carpintero antes de iniciar su ministerio; por eso Él nos promete a través de estas palabras ofrecernos una vida diferente a la que el pecado nos ofrece, es una vida fácil de llevar, diseñada específicamente para nosotros la cual encaja perfectamente en nuestras necesidades y habilidades. Por ende, cuando decidimos ir al Él y dejar todas nuestras cargas para descansar en su persona, cuando decidimos imitar su actitud de mansedumbre y humildad, y aceptamos la vida que nos ofrece la cual encaja perfectamente en nuestros sueños y necesidades, encontramos el verdadero descanso para nuestra alma: y hallaréis descanso para vuestras almas.

Su contenido es tan tierno y reconfortante que algunos han llegado a considerarlas entre todas las promesas que nuestro Dios le hace a su pueblo, como la más excelsa de todas.



ESTUDIO BIBLICO PARA LA ESCUELA DOMINICAL
31 DE DICIEMBRE DE 2017

UNIDAD DE ESTUDIO: ATRAVES DE LOS TIEMPOS

SEXTA DISPENSACION: LA GRACIA LECCION N° 93/2017

TEMA: LOS DISCIPULOS RECOGEN ESPIGAS EN EL DIA DE REPOSO

TEXTO BASE: HEBREOS CAP 4 VERS 9-10

LIBRO EN ESTUDIO: SAN MATEO CAP 12 VERS 1-8

La controversia en el día sábado Mateo 12:1-2

En la ley mosaica estaba permitido que los viajeros que tuvieran hambre se acercaran a los campos y recogieran granos en una cantidad necesaria solo para saciarse y lo que su mano les permitiera llevar, nunca mayores cantidades porque podría interpretarse como robo: “Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies de tu prójimo”, (Deuteronomio 23:25). No obstante, la molestia de los fariseos no era porque los discípulos arrancaban y comían los granos de un campo ajeno, sino porque violaban la ley de no trabajar en el día sábado. Definitivamente el guardar el día de reposo, shabbát (שַׁבָּת) en hebreo era uno de los mandamientos del decálogo: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”, (Éxodo 20:8), el hecho de santificar este día estaba relacionado con tratarlo de manera diferente al resto de los días de la semana, por lo que muchas tarea cotidianas se dejaban de hacer, entre ellos el trabajar con el fin de acercarse más a Dios. El violar esta ley significo la muerte de un israelita en tiempos de la peregrinación en el desierto: “Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo... Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedrélolo toda la congregación fuera del campamento”, (Números 15:32,35). Por tanto, era prohibido trabajar ese día y su desobediencia se pagaba con la muerte: “Seis días se trabajará, más el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá”, (Éxodo 31:15). Ahora bien, el problema con esta ley estaba en la interpretación que los fariseos tenían en cuanto a realizar un trabajo, y así llegaron a establecer un catálogo con treinta y nueve trabajos principales subdivididos en muchas categorías menores, de modo que, por ejemplo, arrancar espigas se consideraba cosechar, y el restregarlas para sacar el grano se consideraba trillar, y ambas acciones se consideraban como un trabajo: “Aconteció en un día de reposo, que pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y comían, restregándolas con las manos”, (Lucas 6:1). Sin embargo, a pesar de esto Jesús está dispuesto a contradecir una vez más sus tradiciones religiosas y mala interpretación de la escritura por lo que les hará ver que la necesidad humana está por encima de cualquiera de ellas.

La prioridad humana ante las reglas religiosas Mateo 12:3-2

En primer lugar Jesús les hace ver a estos fariseos que la necesidad y bienestar humano está por encima de cualquier tradición religiosa apelando a una historia de las mismas Escrituras. este ejemplo es muy bueno. Entre los utensilios sagrados del Tabernáculo de reunión estaba la mesa de los panes de la proposición los cuales eran doce porciones de pan colocadas en dos hileras de seis cada una: “Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; cada torta será de dos décimas de efa. Y las pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa limpia delante de Jehová. Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como perfume, ofrenda encendida a Jehová. Cada día de reposo lo pondrá continuamente en orden delante de Jehová, en nombre de los hijos de Israel, como pacto perpetuo. Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo



comerán en lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas a Jehová, por derecho perpetuo”, (Levítico 24:5-9). Este pan era renovado cada día y solo podía ser comido por los sacerdotes, pero un día llegó David huyendo de Saúl y tenía necesidad de alimento y lo único que había era el pan de la propiciación y el sacerdote Ahimelec se lo permitió porque ante cualquier rito la necesidad humana tiene prioridad: “Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan sino los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de la presencia de Jehová, para poner panes calientes el día que aquéllos fueron quitados”, (1 Samuel 21:6).

La Regla no aplica para todos Mateo 12:5-6

En segundo lugar Jesús apela a la segunda fuente de autoridad en defensa de sus discípulos: la excepción de la ley del día sábado. Entre las cosas que los fariseos consideraban trabajo esta lo que se hacía en el templo cuando la gente llevaba sus carneros como ofrenda al Señor. La preparación, matanza de animales y coserlas en el fuego era considerado como un trabajo y si había un día en el cual los sacerdotes trabajaban el doble era precisamente el sábado: “Mas el día de reposo, dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda, con su libación”, (Números 28:9). Obviamente los sacerdotes que no cumplen el hecho de trabajar el día de reposo son perdonados porque la ley aquí tiene una excepción debido a que los ritos y ministración del pueblo está por encima de ello y por ello Jesús les dice: ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa? Por tanto, así como esta ley tiene su excepción por la preeminencia que el culto tiene, así la excepción podría aplicarse en este caso donde los discípulos necesitaban alimentarse.

La Misericordia supera cualquier Regla Religiosa

“Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes...” Mateo 12:7

Una vez más el Señor ratifica sus palabra al usar las Sagradas Escrituras citándoles al profeta Oseas: “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos”, (Oseas 6:6). Allí estaban los fariseos que se jactaban de guardar todas sus leyes, pero habían olvidado lo más importante de la ley, la misericordia hacia sus semejantes. La indiferencia hacia la necesidad del hombre era exagerada, y de nada les servía sus sacrificios y todas sus costumbres religiosas si el amor y piedad no los acompañaba, y por ello Jesús le aclara que sería mejor que indagaran el significado de esta palabra

La necesidad humana esta por encima de las reglas religiosas Mateo 12:8

Finalmente, sus palabras tienen que tomarse como verdaderas porque él es el Mesías, Dios mismo, el dueño del día de reposo: porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo. Allí enfrente de ellos estaba no el mejor erudito y versado comentarista de las Sagradas Escrituras, sino el autor mismo de ellas, y por tanto, conocía la verdadera interpretación y aplicación de la ley. La ley había sido establecida como un medio de consagrarse a Dios en aquel tiempo, pero jamás su aplicación iría en contra del mismo bienestar del hombre, bastaba tener misericordia para verlo, pero estos fariseos solo se preocupaban por sus tradiciones y eran indiferentes a la necesidad de la gente, pero la verdadera religión, la que Dios aprueba debe preocuparse no solo por su propia santificación, sino también por la necesidad y bienestar de sus semejantes: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” , (Santiago 1:27).